

Tiempos Peligrosos

Wayne Barrier

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos" (2 Timoteo 3:1).

Al escribir esta segunda carta, el apóstol Pablo intentaba preparar a su hermano predicador, Timoteo, para los días venideros. El Espíritu Santo, con una visión futura, nos estaba dando información para ayudarnos en épocas como las de la actualidad. Nos advierte en 2 Timoteo 3:2-5, *"Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita."*

La gente que se describe en estos versículos nos es muy conocida. Los vemos por todas partes. Quizás siempre han estado presentes, pero parece que hubiera más gente pagana ahora que en el pasado no muy lejano. No solamente en el mundo los encontramos, sino también en la iglesia, y son la razón básica de muchos de los problemas tanto en el mundo como en la iglesia de la actualidad. Se los sigue describiendo en 2 Timoteo 3:7 como personas que *"...siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad."*

Pablo dio consejos en cuanto a estas personas, y debemos seguir sus consejos hoy: *"...a éstos evita."*

En nuestra propia vida, **primero** debemos tener cuidado de no caer en la misma trampa en que han caído ellos. Debemos usar la palabra de Dios para guiarnos a través de la vida y nuestras decisiones. Pablo dice en 2 Timoteo 3:10-17:

"Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados."

DOCTRINA PARA LA VIDA

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

Segundo, los predicadores tienen una responsabilidad en cuanto a los peligros de estos tiempos. Los predicadores que fallan en aceptar y llevar a cabo adecuadamente su trabajo son la razón de muchos problemas en la iglesia hoy. En muchas congregaciones, los predicadores no predicán. Llevan a cabo muchas otras responsabilidades: relaciones públicas, negocios, terapeuta, encargado de programas (educación, etc.), porrista, y orador de control de multitudes. Todas estas tareas son necesarias, buenas, y útiles, pero ninguna puede reemplazar el trabajo principal de un predicador. Este trabajo se define en 2 Timoteo 4:1-5:

"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio."

Los tiempos peligrosos resultan en la pérdida de muchas almas y en mucho dolor. Estos tiempos son muy hirientes, considerando de dónde venimos y hacia dónde podríamos estar yendo. Podemos sobrevivir y aún superar los problemas de hoy para tener la victoria. Las palabras de Pablo en 2 Timoteo 4:7,8 nos recuerdan que todo puede tener un final feliz:

"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida." †

Wayne Barrier vive en Florence, AL, y es parte del equipo de Evangelismo Mundial en los Estados Unidos.